

VOLUMEN XVIII (2006)

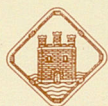
Anales COMPLUTENSES

VOLUMEN XVIII
(2006)

ANALES COMPLUTENSES



Institución de Estudios Complutenses
Alcalá de Henares





Anales COMPLUTENSES

VOLUMEN XVIII
(2006)



Institución de Estudios Complutenses
Alcalá de Henares

CONSEJO DE REDACCIÓN

JOSÉ LUIS VALLE MARTÍN

(Director)

JUAN BLANCO AYUSO

LUIS DE BLAS FERNÁNDEZ

JOSUÉ LLULL PEÑALBA

M.^a ÁNGELES SANTOS QUER

MARGARITA VALLEJO GIRVÉS

FRANCISCO VIANA GIL

GEMA GORDO FRAILE

(Secretaria)

INSTITUCIÓN DE ESTUDIOS COMPLUTENSES

Edificio Santa Úrsula

C/. Santa Úrsula, 1 - Despacho 2

28801 Alcalá de Henares (Madrid)

Prohibida la reproducción total o parcial del contenido de este libro.
La I.EE.CC. no se hace responsable del contenido de los trabajos publicados.

I.S.S.N.: 0214-2474

Depósito Legal: M-36530-1995

Imprenta: MANUEL BALLESTEROS. INDUSTRIAS GRÁFICAS, S.L.
Plaza de los Irlandeses, locales 2 y 3. 28801 Alcalá de Henares (Madrid)



ÍNDICE

ACTIVIDAD INSTITUCIONAL

Junta de Gobierno	9
Memoria de Actividades	11
Catálogo de Publicaciones	19
Introducción	27

CONFERENCIAS

<i>El tiempo histórico, político y cultural, de San Diego de Alcalá</i> , por SARASA SÁNCHEZ, Esteban	31
---	----

ESTUDIOS

<i>Viajes de Rodrigo de Cervantes a Valladolid y a Andalucía</i> , por BARROS CAMPOS, José	47
<i>Carlos IV y la Real Fábrica de Paños de San Fernando de Henares</i> , por BARRIO MOYA, José Luis	77
<i>Los Santos Niños y Galicia. Aproximación a diferentes lugares bajo su advocación</i> , por GIL GARCÍA, Eduardo	95
<i>Algunos datos históricos de Perales de Tajuña (Madrid) y de la iglesia parroquial de Santa María del Castillo</i> , por DE LA TORRE BRICEÑO, Jesús Antonio	133
<i>Fundación del Hospital de Nuestra Señora del Carmen de la Villa de Santorcaz</i> , por VALLE MARTÍN, José Luis	171
<i>Intervenciones artísticas de Francesco Sabatini en Alcalá de Henares (1774-1791)</i> , por CANO SANZ, Pablo	201

- Roque Novella, el primer diputado constituyente alcaláino*, por DE DIEGO, Luis Miguel 223
- Los topónimos de Alcalá: su olvido en el Catastro de Ensenada*, por GARCÍA GUTIÉRREZ, Francisco Javier 239

FONDO BIBLIOGRÁFICOS Y DOCUMENTALES

- Cartas de servicio y soldada en Alcalá de Henares. S. XVI*, por VÁZQUEZ MADRUGA, M.^a Jesús 257
- Las calamidades del último año del siglo XVI en la Villa de Alcalá de Henares, vistas desde el colegio complutense de los Jesuitas*, por LÓPEZ PEGO, Carlos 265
- Documentos de interés para Alcalá de Henares en la sección de manuscritos de la biblioteca nacional de Madrid (Mss. 7.324-7.325)*, por BALLESTEROS TORRES, Pedro 279
- Documentos relativos al estado de conservación del patrimonio artístico de Alcalá e Henares en los siglos XIX y XX (2ª parte)*, por LLULL PEÑALBA, Josué 309

RESEÑAS

- En torno a 1547: la Alcalá de los Cervantes*, de Ramón González Navarro, por Antonio MARCHAMALO SÁNCHEZ 355
- Arquitectura y urbanismo en la provincia de Guadalajara*, de María Larumbe Martín y Carmen Román Pastor, por Francisco Javier GARCÍA GUTIÉRREZ 357
- La aviación en Alcalá y la conversión de su segundo aeródromo en Campus de la Universidad de Alcalá*, de Juan J. Rodrigo Tobajas, por Luis Miguel DE DIEGO PAREJA 360
- Los Santos Niños Justo y Pastor. Raíz y fundamento de una ciudad*, de Luis García Gutiérrez, por Margarita VALLEJO GIRVÉS 362
- La guerra de la Independencia en el valle del Henares*, de Luis Miguel de Diego Pareja, por M. Vicente SÁNCHEZ MOLTÓ 364
- La destrucción del patrimonio arquitectónico de Alcalá de Henares (1808-1939)*, de Josué Llull Peñalba, por Antonio MARTÍNEZ RIPOLL 367

- NORMAS DE COLABORADORES 371

LAS CALAMIDADES DEL ÚLTIMO AÑO DEL SIGLO XVI EN LA VILLA DE ALCALÁ DE HENARES, VISTAS DESDE EL COLEGIO COMPLUTENSE DE LOS JESUITAS

Carlos López Pego

Compañía de Jesús. Alcalá de Henares

Desde Septiembre de 1598, por todo un año, parece que derramó Dios su ira sobre la villa de Alcalá enviando un azote mayor tras otro y atribulando a los vecinos de ella tan grandemente que fue muy necesaria la caridad de los nuestros [los jesuitas] para el consuelo y ayuda de los que Dios tanto afligía¹

RESUMEN

En el Archivo Histórico de la Provincia de Castilla de la Compañía de Jesús, situado en Alcalá de Henares se conserva una copia manuscrita de la Historia del Colegio Complutense de la Compañía de Jesús en esta ciudad, el original, que también se conserva en el mismo archivo, tiene dos tomos, pero la copia (abs-

¹ (Cristóbal de Castro. Historia del Colegio Complutense. Compluti 1600 p.1240)

lutamente literal) tiene tres. El primer tomo del original está escrito por el P. Cristóbal de Castro.²

Este libro vio la luz el año 1600. y su título completo es el siguiente:

Historia del Colegio Complutense de la Compañía de Jesús
Compuesta por el P. Cristóbal de Castro. Lector de Escritura
en el mismo Colegio
Y en 13 libros repartida
Compluti. M.D.C.

El artículo presente se limita estrictamente al último capítulo escrito por el P. Cristóbal de Castro, que corresponde al año 1599 aunque se refiere también a los últimos meses de 1598.³ Fue un año pródigo en desgracias; inundación, motín estudiantil con sus consecuencias, un derrumbamiento en una Iglesia con numerosos muertos y heridos y la terrible epidemia de difteria del verano del 1599 en la que llegó a temerse una despoblación total.

Castro desciende a más detalles sobre estos acontecimientos, no sólo por ser contemporáneo de los hechos sino por haber sido testigo presencial de los mismos

Al terminar el año 1599 el P. Cristóbal de Castro se despide como cronista e historiador de esta época y deja la segunda parte, que cubre desde 1600 a 1633, al P. Alonso Ezquerria.

Castro se despide con solemnidad sentida y resume brevemente, pero con la elocuencia de las cifras, la extraordinaria ayuda, que supuso para la naciente Compañía de Jesús la joven pero ya famosa Universidad de Alcalá de Henares.

² El P. Cristóbal de Castro había nacido en Ocaña en 1551, entró en la Compañía de Jesús (1569), a edad de 18 años, en el Colegio de Alcalá, en el mismo realizó sus estudios muy brillantemente, al terminarlos, y después de varios destinos en diversas casas de la Compañía, volvió a este Colegio en 1591 y en él permaneció hasta 1607 como profesor de Sagrada Escritura. Fue después como rector al Colegio de Toledo

³ Las frecuentes citas literales de Castro se escribirán siempre en cursiva .

Primera calamidad Tromba de agua: Se desborda el Arroyo Villamala el 17 de Septiembre de 1558. La Iglesia de Santiago y 260 viviendas arrasadas.

La situación dramática de la ciudad hizo que se trasladara a ella el Arzobispo electo de Toledo García de Loaysa Girón⁴. El P. Castro en su Historia habla con devoción y entusiasmo de la ayuda que prestó el Arzobispo en aquella dramática situación.

En primer lugar vino “*de asiento*”, no fue una visita rápida más o menos de cumplido, se quedó en Alcalá durante algún tiempo, no se indica cuanto, pero sí sabemos que la muerte del propio García de Loaysa le sobrevino precisamente en Alcalá de Henares el 22 de febrero de 1599.

Aunque tenía experiencia de limosnero, por su cargo en la corte de Felipe II, no se limitó a ejercer como tal, lo hizo con esplendidez como enseguida detallaremos, sino que a la vista de la catástrofe propuso medidas eficaces:

“...proveyó un remedio haciendo una zanja con su terraplén para que las avenidas se desaguaran hacia el río y no viniendo al pueblo.”

Hay que tener en cuenta que el Arzobispo de Toledo, por la naturaleza y la historia de la ciudad, era también el Señor de Alcalá al que competía el gobierno de la ciudad. Pero tal vez donde más se desplegó su trabajo y más captó el afecto del pueblo complutense fue en su protección a los desvalidos por la catástrofe.

“...luego proveyó de ropa, dinero y pan a los que tan desamparados estaban poniéndoles mesa en su casa, a la que servían sus criados, y a los limosneros mandaba estar a la puerta y dar a todos limosnas y, informándose de los vergonzantes, los proveía largamente, y él tenía, para dar por sí, gran cantidad, que llegaría, el tiempo que le duró la vida veintisiete o veintiocho mil reales, los que repartía por su mano.”

⁴ García de Loaysa era tal vez una de las personas en las que más confiaba el Rey Felipe II en cuya corte había sido limosnero mayor y de hecho había escuchado la última confesión del Rey moribundo muy pocos días antes de su llegada a Alcalá. Cfr. *Diccionario de Historia Eclesiástica de España*, Quintín Aldea, Tomás Marín y José Vives. Suplemento I. pp 432-438 CSIC Madrid 1987.

Los jesuitas de Alcalá colaboraron todo lo que pudieron con el Arzobispo y, de un modo especial, en el caso de los enfermos abandonados, a los que buscaban por las calles, y llevaban donde podían ser atendidos. Al detectar peligros de peste, consiguieron edificar en las afueras de la ciudad una especie de hospital provisional, para cuya construcción y sustentamiento, ellos, ayudados por alguna gente principal seglar y eclesiástica, pidieron limosna de puerta en puerta para el remedio de estos pobres.

Segunda calamidad; Motín estudiantil.

La segunda calamidad a la que se refiere Castro fue una muy seria algarada o motín estudiantil que se nos cuenta en las pp.1242-3 del modo siguiente:

“A la necesidad sobredicha (...) sobrevino otro caso que la aumentó, y fue que una noche los estudiantes de la Universidad fueron a la cárcel de la villa y rompieron la puerta y sacaron un mozo que allí tenían por estudiante que quería ahorcar el corregidor, y con él salieron otros, y para castigo de los delincuentes envió el Consejo Real a un Alcalde de Corte y por temor de él se despobló la Universidad de manera que todos los oficiales que comen del servicio de los estudiantes quedaron por puertas”⁵

Actuación de los jesuitas:

“Acudieron los nuestros a los estudiantes que se prendieron muchos, sacando a unos, y a otros llevándoles la comida y repartiéndosela porque no tenían quien les acudiese [Margarita Torremocha en La vida estudiantil en el Antiguo Régimen. Madrid 1998] y por medio de uno de los nuestros que tenía mucha mano con el Alcalde,⁶ se dieron tan buenos cortes que la Universidad se sosegó y prosiguió

⁵ Quedar por puertas significa quedar en extrema pobreza (Diccionario de la Real Academia de España)

⁶ Alcalde de corte o de casa y corte, juez togado de los que en la corte componían la sala de Alcaldes y, juntos la 5ª sala del Consejo de Castilla, DRAE

sus ejercicios, aunque bien falta de oyentes. Este desafío abierto a las autoridades no universitarias no era raro y se dio con alguna frecuencia, especialmente en las tres universidades consideradas como “mayores” en esta época, Salamanca, Valladolid, Alcalá⁷

No era infrecuente el tipo de estudiante altivo y provocador con un alto sentimiento del honor y defensa de sus privilegios que no eran pequeños, especialmente en la Universidad de Alcalá. Por otra parte era muy clara la lenidad de las sanciones que aplicaba el Rector a los estudiantes que cometían delitos, aun los muy graves. Lenidad muy llamativa, pero tan tradicional que del propio Cisneros nos recuerda Emtranbasaguas (o. c .p.92) su conocida frase paternal y conciliadora:

“Es la espuma de la ebullición escolar que pronto apagará sus ardores”

No conocemos la fecha exacta de este desmán estudiantil pero si sabemos, por el orden en la narración del P. Castro, que fue algo anterior a la muerte del Cardenal Loaysa ocurrida esta el 22 de febrero de 1599 al comienzo de la cuaresma:

“Muere el Arzobispo en febrero con tal tristeza en el pueblo que con ser carnestolendas andaban todos como si fuese viernes santo”

Tercera calamidad, derrumbamiento en la Iglesia de los Calzados durante una fiesta

Sucedió tras este otro caso también lastimoso...

Celebrando los padres Carmelitas Calzados la colocación de la imagen de Nuestra Señora concurrió muchísima gente de la Universidad y Villa y reli-

⁷ En obras recientes sobre la vida estudiantil de estos años se trata ampliamente del asunto. Como en Margarita Torremocha, *La Vida estudiantil en el Antiguo Régimen* Alianza Editorial Madrid 1998 p.246; José Luis Peset y Elena Hernández Sandoica *Estudiantes de Alcalá*. Comisión de Cultura del Excmo Ayuntamiento de Alcalá de Henares.1983.pp 62 y ss y J. de Embrambasaguas. *Grandeza y Decadencia de la Universidad Complutense*. Editorial Complutense. Madrid.1996. pp. 89 y siguientes.

*giones convidados, y al fin del sermón con el peso de la mucha gente honrada, doctores y religiosos que habían cargado el coro se cayó, quebrando las vigas que lo sustentaban*⁸

Como puede suponerse hubo muertos y heridos, gritos, pánico generalizado ya que muchos pensaban que se hundía la iglesia, dejamos a Castro la descripción:

“...todos pensaban que la iglesia iba (sic) abajo, y daban gritos, hallándose los del coro sobre las cabezas de los que estaban abajo, y los de abajo estaban o muertos o heridos, y los demás de la iglesia espantados, al fin se hallaron cinco muertos y con los demás que dentro de pocos días fueron muertos decían que llegaron a doce o trece fuera de los muchos doctores, religiosos y otra gente que escaparon heridos (...). Hizo Nuestro Señor con esto algunas mudanzas porque algunos se entraron religiosos y muchos se venían a confesar y hacer ejercicios.”(1243-1244.)

Cuarta calamidad . La peste de final de siglo:

*“Más creció el temor de acabar las vidas, cuando comenzaron por las fiestas del Corpus Christi a picar las secas pestilentes que andan por España”*⁹

Había llegado a la villa de Alcalá la famosa peste de final de siglo.

Domínguez Ortiz, refiriéndose a esta epidemia afirma lo siguiente:

⁸ La situación de este convento de carmelitas Calzados, “Colegio de Nuestra Señora del Carmen”; según Carmen Román Pastor en su *Arquitectura conventual de Alcalá de Henares* pp.249-250. se ubicaba entre las calles de Santa Úrsula, Carmen Calzado y Cerrajereros. Fue construido en un solar que ocupaban unas casas de Pedro Gallo que fueron adquiridas por los Calzados en 1577. Carmen Román no alude a este accidente que por su fecha, probablemente primavera de 1599, no debió de ocurrir en el edificio definitivo cuyas obras terminaron en 1640-42.]

⁹ Picar las secas significa en el lenguaje de la época que empezaba a manifestarse la contagiosa peste que tanto daño causó en España y en otros países de Europa.

*“Desdeñando los numerosos contagios locales, tres fueron por los que por su extensión y violencia pueden considerarse como auténticas catástrofes,: el de 1597-1602, el de 1647-1651, y el de 1676-1685. El primero fue el más general, y el único que entró por el norte, por los puertos cantábricos, extendiéndose por la Meseta y de allí a Andalucía y Levante (...) Las pérdidas de vidas humanas se calcularon en más de medio millón”*¹⁰

Sobre ese mismo tema Jaime Vicens Vives en su Historia Económica de España no considera exageradas las afirmaciones que elevan el descenso de poblaciones al 25-30 % por causa de las endémicas epidemias de los siglos XVI(segunda mitad) y XVII, debido a varios factores, como la desertización de la Meseta por las sequías, y consiguiente subalimentación, las bancarrotas, especialmente la de 1575, el aumento de los precios, etc.¹¹

Por lo que se refiere concretamente a Alcalá de Henares Así se expresa Esteban Azaña:

“España fue invadida en el año 1599 de una epidemia de crup¹² que causó bastantes víctimas, e invadida la villa complutense fue tanta la mortandad acaecida, que casi se temió por la despoblación total del lugar; hechas rogativas, preces y procesiones no cesaba la Peste, y el Ilustre Ayuntamiento en sesión con el Cabildo de San Justo y el Claustro Universitario hizo voto solemne, así como las dos corporaciones, de guardar perpetuamente, el día de Santa Ana, viniendo los tres cabildos procesionalmente en forma de comunidad al convento de este título, donde asistían a misa con sermón..

Le peste desapareció y la villa consagró el voto a la gloriosa madre de la Virgen, cumpliéndole todos los años, asistiendo bajo maceros, en reconocimiento de la merced recibida, y cuando las comunidades religiosas fueron

¹⁰ DOMÍNGUEZ ORTIZ, Antonio *El Antiguo régimen los Reyes Católicos y los Austrias*. Alianza Universidad. Madrid 5ª edición. 1978 p. 347

¹¹ VICENS VIVES, Jaime, *Historia Económica de España*, Vicens Vives 9ª ed. . Barcelona 1978 p. 378.

¹² Esta palabra es un anglicismo, croup en inglés significa difteria, que en España en aquellos tiempos de finales del XVI tenía el nombre de garrotillo.

expulsadas y suprimida la Universidad, siguió cumpliendo el Ayuntamiento el voto en la Santa Iglesia Magistral, hasta que reformas mal entendidas en este asunto, suprimieron la asistencia de este día, como si los Ayuntamientos fuesen autoridad bastante a suprimir y dispensar el exacto cumplimiento de los votos solemnes.”¹³

Volviendo a las informaciones que nos suministra sobre este triste asunto nuestro cualificado cronista, testigo presencial y escritor conocido, y teniendo en cuenta que su punto de vida y observación es el Colegio Complutense de los jesuitas de Alcalá, lo primero que nos narra es la repercusión general del impacto que el muy real peligro de muerte que causó en la población alcalaína:

Predicando uno de los nuestros el día del Corpus Christi exhortó al pueblo al principal remedio que era limpiar las conciencias y aparejarse, y tomose esto tan bien con la muerte al ojo, que aquellas dos o tres semanas acudían con sus rosarios a confesar infinita gente, como si fuera juvileo (sic) que no se daban mano buen número de padres que hacían este oficio y lo mismo pasaba en otras religiones.

La epidemia siguió tomando fuerza y aumentaba el número de muertos y enfermos, ya no se trata solamente de confesiones preventivas en las iglesias, hay una solicitud perpetua de confesores que puedan y quieran acudir a los domicilios en que yacen los enfermos, muchos de ellos agonizando.

Los confesores jesuitas, acompañados siempre de un hermano, como se prescribía en las reglas de la Compañía de Jesús de entonces, recorrían a caballo dado, el número de peticiones, el sector de población que se les había asignado:

Dividiose el pueblo en cuarteles entre religiosos para que acudiesen a ayudar y fue de tal manera que ninguno moría sin confesión sino por su culpa.

¹³ AZAÑA, Esteban, Historia de la Ciudad de Alcalá de Henares, tomo I. . Alcalá de Henares . Imprenta de F. Garcia, 1882 p.419-420

La generalidad de la catástrofe era tal que los confesores no se limitaban a acudir a las llamadas sino que espontáneamente se ofrecían a todas las casas. En lo más agudo de la epidemia a mediados de julio, se llegó a tener que recoger sesenta cuerpos de los fallecidos en un solo día.

Algunos enfermos eran recogidos en la misma calle y llevados a los sitios en que mejor pudieran socorrerlos.

Muchos vecinos de Alcalá se edificaban del valor y decisión con que los confesores se acercaban a los enfermos, superando los temores al contagio.

Los padres que estaban en casa, con sus compañeros acudían con tanto ánimo no sólo a los que les llamaban sino buscando a otros que confesar, que daban ánimo y grandemente consolaban a la gente, viendo cuan presto andaban en los peligros poniendo su vida por la salud de sus hermanos, tratando con ellos tan sin miedo que donde los padres e hijos no se atrevían llegar, ellos entraban y los enfermos les pedían que no se llegasen tanto por el peligro.

Como bien podía esperarse en estas circunstancias la epidemia se cebó también en los jesuitas, “*Del sobrado cansancio comenzaron a caer algunos de la Compañía, así de los Padres como de los Hermanos que los acompañaban y murieron como ocho*” fallecieron entre el 4 de julio que falleció el primero (H. Luis Ruiz) hasta el 10 de Agosto, día en que falleció el último.,

un hermano novicio llamado Julio Martínez, que curaba los enfermos de casa con mucha caridad, varón humilde y deseoso de agradar a todos que también le dio su seca y le llevó el Señor a los diez de Agosto.

De los ocho jesuitas fallecidos, siete pertenecían a la Comunidad de Alcalá de Henares, otro pertenecía a la de Toledo y se había ofrecido al Provincial para ir a ayudar a un pueblo en el que todos los sacerdotes habían fallecido por la peste. El Provincial, conociendo el agotamiento y apurada situación de los jesuitas de Alcalá desvió su ofrecimiento hacia esta ciudad y a ella llegó el P. Alonso Gómez

“...el P. Alonso Gómez viviendo en Toledo escribió al P. Provincial le diese licencia para ir a un pueblo desamparado de clérigos por la peste, y al Padre pareció que viniese a ayudar a los de este Colegio, tan cansados, y entró en Alcalá con un ánimo y fervor que todo le parecía poco, alegrando a los de casa y de fuera con su buena gracia. Decía Misa luego que se levantaba mientras la hora de oración y luego tomaba su cabalgadura y andaba por las calles buscando quien quisiese confesar hasta las once, y después salía hasta las 7 de la noche y era tanto su fervor que le parecía que comía el pan de balde y decía que no podía comer con gusto viendo a sus hermanos en el trabajo que estaban, y ganó tanto el pueblo en los pocos días que vivió que todos le buscaban preguntando por el Padre Toledano, porque había venido de Toledo. Al fin por el poco recato que tenía con el fervor con que acudía a los heridos le dio una seca y padeció los tormentos que los demás y al fin le llevó Nuestro Señor recibidos los Santos Sacramentos a premiar sus buenos servicios a los 30 de Julio.”

Ante la dramática situación, y la triste experiencia que estaba yendo a más, se organizaron dos procesiones, *“del Santo Fray Diego a los Santos Mártires y al contrario”* se pidió que todos los sacerdotes dijeran una misa y que todo el pueblo ayunara un día, se pidió también echar suertes entre algunos señores entre los santos de los días finales del mes, y la suerte que tocase se convertiría en un día festivo con procesión *“universal”* y *“Buscar cien ducados entre los vecinos que repartir a pobres”*

Cayó la suerte a la gloriosa Señora Ana, madre de la Virgen y quedó su día (26 de julio) señalado por voto y desde entonces se vio a cada día mejorando el mal notablemente con grande honor de esta gloriosa señora y mucha alegría del pueblo que cada año celebra su fiesta guardando el voto que le hizo.

Al terminar este capítulo 14 del Libro décimo tercero y último de esta primera parte que es la escrita por el P. Castro su estilo se hace más sosegado y solemne en su anunciar la vuelta a la vida normal:

“Pasado este trabajo volvió el Colegio a su curso y vinieron de Jesús del Monte los estudiantes”

Jesús del Monte era el nombre de la casa de campo que se había adquirido para el colegio en el pueblo Loranca de Tajuña,¹⁴

...y se hicieron las honras y exequias de Doña Catalina de Mendoza, marquesa de Mondéjar que, habiendo muerto en Madrid, mandó traer su cuerpo a nuestra iglesia de Alcalá, donde está enterrada sobre la peana del altar mayor, al lado de la epístola, y los estudios se comenzaron por todos los Santos [1 de noviembre] y el Padre Rector Francisco de Benavides acabó su oficio al fin de diciembre del año sobre dicho de 1599; y luego en el de 600 le sucedió en el víspera de los Reyes el P. Nicolás de Almazán. Y nosotros damos fin aquí a nuestra Historia a honra y gloria de Dios Nuestro Señor, y de los que bien le sirvieron hijos de este Colegio de Alcalá. Otros tomarán el trabajo de proseguir desde el año de 1600 en adelante. Amen

El P. Castro no termina la primera parte de la Historia del Colegio Complutense de los jesuitas con este Amen. Añade unas líneas altamente significativas, refiriéndose al aporte humano difícilmente imaginable, que la joven y ya prestigiosa Universidad de Alcalá supuso de hecho para la todavía recién nacida Compañía de Jesús ya que la aprobación de la institución jesuítica por el Sumo Pontífice Paulo III, como es bien sabido, se verificó en 1540.

Han sido los recibidos en este Colegio de Alcalá para la Compañía desde que entró en la Universidad el H. Francisco de Villanueva, fundador de este colegio el año de 1543 hasta este de 1599 setecientos setenta.:

¹⁴ Esta casa de Jesús del Monte, en Loranca de Tajuña, fue adquirida por los jesuitas ayudados por el doctor Vergara en 1558, la ocasión fue la insalubridad, que afectó de tal manera a los jesuitas de Alcalá en 1556 que llegaron a contarse 25 enfermos graves, ya se había dado este caso varias veces en la vida del colegio complutense y hasta entonces se había afrontado el problema dispersando durante el verano a los enfermos, principalmente a las casas de bienhechores en Cuenca, Galapagar y Sigüenza. En este año de 1556 atendía a los enfermos el famoso Doctor Mena, catedrático de prima en la facultad de Medicina de la Universidad de Alcalá, sus advertencias fueron severas, había que sacar a los enfermos o muchos de ellos perecerían, entonces se iniciaron búsqueda de casa y gestiones que se cuentan con detalle en el primer tomo de la copia manuscrita de la obra citada del P. Castro pp. 435 a 439 y 669 a 672.

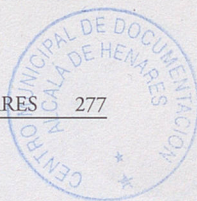
Diez y ocho Doctores, uno de ellos Abad de Santi Juste, Cuarenta maestros y Treinta y seis licenciados y los demás de menores grados

Este tan alto número de jesuitas, ya formados y muchos de ellos altamente cualificados, se resume en este final del P. Castro al final de su primer tomo de la Historia del Colegio Complutense y se armoniza perfectamente con sus afirmaciones en el primer capítulo de la misma obra:

*Esta universidad de Alcalá , ha sido, desde sus principios , como madre de la Compañía.*¹⁵



¹⁵ Castro o.c.Libro I, cap. 1º, p.,3.



BIBLIOGRAFÍA.

- AGUADÉ NIETO, Santiago (coord). *Cisneros y el Siglo de Oro de la Universidad de Alcalá*. Fundación General de la Universidad de Alcalá. 1999
- ALDEA, Q., MARÍN, T. y VIVES, J. *Diccionario de Historia Eclesiástica de España*. Madrid CSIC 1987
- AZAÑA, Esteban. *Historia de la Ciudad de Alcalá de Henares*. 2.vol. Alcalá de Henares. Imprenta de F. García 1882.
- BANGERT, W.V. *Historia de la Compañía de Jesús*. Santander, Sal Térrea 1981.
- COMELLAS, José Luis. *Historia de España Moderna y Contemporánea*. Madrid Rialp 1968
- DOMÍNGUEZ ORTIZ, Antonio. *El Antiguo Régimen. Los Reyes Católicos y los Austrias*. Madrid. Alianza Universidad 1978.
- EGIDO, Teófanos. *Los jesuitas en España y en el mundo hispánico*. Madrid, Marcial Pons 2004
- ENRÍQUEZ DE SALAMANCA, Cayetano. *Crónica de Alcalá de Henares*. Madrid, Instituto Nacional de Administración Pública, 1984
- ENTRAMBASAGUAS, Joaquín de. *Grandeza y decadencia de la Universidad Complutense*. Madrid. Editorial Complutense 1996
- EZQUERRA S. J. P. Alonso. *Historia del Colegio de Alcalá, Parte II*. Alcalá, Manuscrito 1633.
- FERNANDEZ y FERNANDEZ de RETANA, Luis. *España en tiempo de Felipe II. Vol.2º*. Madrid, Espasa Calpe 1976
- GARCÍA VILLOSLADA, S. J., P. Ricardo. *San Ignacio de Loyola. Nueva biografía*. Madrid. BAC Maior. 1986
- GARCÍA VILLOSLADA, Ricardo. *Manual de Historia de la Compañía de Jesús*. Madrid 1954

- GIL CALVO, Joaquín. *La Compañía de Jesús en la Historia de Toledo*. Madrid. Caja de Ahorros de Toledo. 1979
- MARCHAMALO A., MARCHAMALO M. y SANZ de DIEGO, R. *Guía Ignaciana de Alcalá de Henares*. Institución de Estudios Complutenses y Provincia de Toledo de la Compañía de Jesús.
- O 'NEILL, Charles y DOMÍNGUEZ, Joaquín. *Diccionario Histórico de la Compañía de Jesús*. Roma. Institutum Historicum Societatis Jesu y Madrid Universidad Pontificia de Comillas . 2001
- PESET, J. Luis y HERNÁNDEZ SANDOICA, Elena. *Estudiantes de Alcalá*. Alcalá de Henares. Comisión de Cultura del Excmo Ayuntamiento de Alcalá de Henares. 1983
- QUINTANO RIPOLLÉS, Alfonso. *Historia de Alcalá de Henares*. Excmo Ayuntamiento de Alcalá de Henares, 1973
- ROMÁN PASTOR, Carmen. *Arquitectura Conventual de Alcalá de Henares*. Alcalá de Henares. Institución de Estudios Complutenses. 1994
- SANZ de DIEGO, Rafael María. *San Ignacio de Loyola en Alcalá de Henares (1526-1527)*. Madrid. Institución de Estudios Complutenses 1991
- TELLECHEA IDÍGORAS, J. Ignacio. *Ignacio de Loyola. Sólo y a pie*. Madrid. Ediciones Cristiandad. 1986
- TORREMOCHA, Margarita. *La vida estudiantil en el Antiguo Régimen*. Madrid. Alianza Editorial 1998.
- VERDOY, Alfredo. *El jesuita Padre Francisco Villanueva (1509-1557)*. MANRESA, VOL.68 (1996) pp. 405-428